El Museo de Antioquia es tu casa. Públicos dinámicos.

#NOS MUEVE LA CULTURA

MUSEO Đ ANTIOQUIA

SALA DE DIÁLOGOS DECOLONIALES

la persistencia del dogma

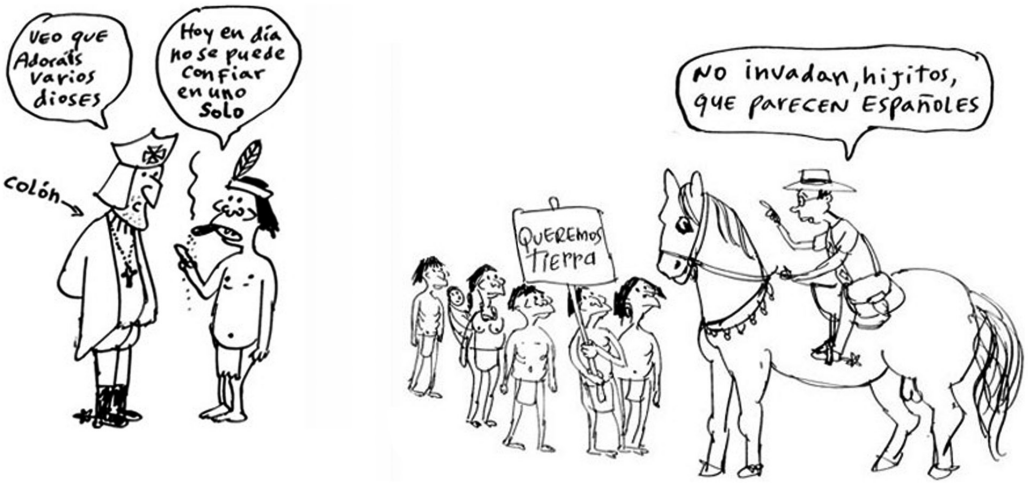
GUÍA DE EXPOSICIÓN 103

Actividad del programa de Formación de Públicos Dinámicos de la Secretaría de Cultura Ciudadana.

MUSEO Đ ANTIOQUIA

Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación





CARLOS MARIO GALLEGO ARANGO (MICO)

(Colombia, 1959)

Selección de caricaturas para narrativa gráfico del Eje El Cielo, 2019

Serie en licencia de uso para el Museo de Antioquia

SALA DE DIÁLOGOS DECOLONIALES

la persistencia del dogma

Esta nueva sala de larga duración, que reemplaza el antiguo guion de la Sala Colonial, está compuesta por 146 obras, objetos históricos y documentos que datan del periodo precolombino hasta la contemporaneidad y 3 trabajos de ilustración y dibujo mezclados y dispuestos de forma tal que crean un diálogo entre sí para cuestionar los propios mensajes que expresan, o los propósitos con que fueron realizados.

Entre las técnicas que aborda la sala están la pintura, la escultura, la pintura, la fotografía, la video instalación y el comic.

PIEZAS PRECOLOMBINAS
Cultura Quimbaya, Cultura Sinú, Cultura Tayrona, Cultura Tumaco-La Tolita.

PIEZAS COLONIALES Y REPUBLICANAS
Escuela Antioqueña, Escuela Boyacense, Escuela Cusqueña, Escuela Quiteña, Escuela Santafereña.

Artistas como Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos, Baltasar Vargas de Figueroa, Gaspar de Figueroa, Vicente Albán, Leopoldo Carrasquilla, Pedro José Figueroa, Joaquín Santibañez, José María Espinosa Prieto, Pedro Alcántara Herrán, Bernardo Rodríguez, Samuel Velásquez, Taller Viénot – Morisset.

ARTISTAS
Luigi Baquero, Rodrigo Barrientos, Fernando Botero, Patricia Bravo, Benjamín de la Calle, Luis Melitón Rodríguez, Francisco Antonio Cano, Antonio Caro, Gabriel Carvajal, Luz Elena Castro, Liliana Correa, Gregorio Cuartas, Clemencia Echeverri, Leonel Góngora, Beatriz González, Ethel Gilmour, Natalia Giraldo, Pedro Nel Gómez, Sady González, Jorge Obando, Tomás Ochoa, Juan Fernando Ospina, Libia Posada, José Alejandro Restrepo, Melitón Rodríguez, Rafael Sáenz, María Villa, Evelin Velásquez, Jorge Alonso Zapata, Donaldo Zuluaga, Natalia Botero, Pierre Paulus, Juan Camilo Uribe, Leonel Castañeda, José Restrepo Rivera, Ana Mercedes Hoyos, Liliana Angulo, Flor María Bouhot, Carlos Mario Gallego (Mico), Álvaro Vélez (Truchafrita), Paola Andrea Gaviria (Powerpaola), León Ruiz, Paul Beer.



ANÓNIMO

Santísima trinidad, S.f.

Pintura (óleo/tela)

Colección ARGOS en comodato con el Museo de Antioquia

antioquia de tres siglos

La cultura del siglo XIX prolongó, reinterpretó y consolidó muchos aspectos de la sociedad colonial; entre ellos, el uso de las imágenes reflejaba e imponía valores y normas con las que se controlaban los comportamientos individuales y las prácticas sociales. En esta fábrica de representaciones se moldearon valores como lo bueno y lo malo, lo masculino y lo femenino, lo puro y lo impuro, lo humano y lo animal, lo civilizado y lo bárbaro, lo blanco y lo negro, categorías y sus oposiciones que conformaron esta sociedad concreta.

Estas representaciones no son cuestiones del pasado, al contrario, fundamentan la cultura y la experiencia visual contemporánea. Ahora actúan no sólo como experiencia de fe y creencia, también son una forma de vida que perpetúa un orden político. En este sentido, la exposición de esta sala propone entender las imágenes más allá de sus facetas dogmáticas.

Para esta relectura desde una mirada contemporánea, se les proporcionará a estas imágenes un nuevo contexto. Así se quiere propiciar un intercambio visual entre obras y objetos que permiten entenderlos en otras cadenas de connotaciones que implican re-pensar la historia, no como verdad absoluta, sino como construcción e interpretación. Lo que dice o calla la imagen colonial y republicana se convierte en el eje sobre el cual dialoga el arte contemporáneo como artefacto de crítica institucional.

La cultura barroca y colonial, que da origen a esta identidad, incentivó el culto a lo que el catolicismo llamaba las postrimerías: cielo, infierno y purgatorio. Estos tres siguen creando una mirada de mundo, que permiten abordar los problemas contemporáneos. Esta sala se estructura entonces a partir de estos ejes: “El cielo (ordena el suelo)”; “El purgatorio (es ahora)” y “El Infierno (son los otros)”.

Sol Astrid Giraldo y Jaime H. Borja G.

el cielo [ordena el suelo]

En la tradición católica, el cielo no era solo el premio ultraterreno para los bienaventurados, también ejercía un claro control terrenal. Para el efecto, la Iglesia colonial hizo explícito su intento de instaurar un orden más allá de lo religioso. Las Trinidades, por ejemplo, y sus esquemas del cielo y la tierra, desplegaban mandatos; Cristo y la Virgen, junto a los fundadores divinos de la ciudad, San Lorenzo y La Virgen de la Candelaria, eran imágenes no solo cultuales, también políticas. A su alrededor se fundó el Reino de la Nueva Granada y la Villa de Medellín. En ese sentido, el cielo metafísico ordenaba el territorio social y políticamente. El buen creyente era por definición un buen súbdito de la Corona y viceversa, y a ello ayudaba este sistema de imágenes persuasivo y omnipresente.

Estas ideas coloniales que ordenaban la vida cotidiana de sus fieles con su discurso monárquico, jerárquico, racial, patriarcal, acorde con las necesidades del imperio español, subsistieron en la República. Ante la necesidad de crear figuras identitarias, los padres de la iglesia fueron suplantados por los padres de la patria, los mártires de la Iglesia por los mártires de la patria o el modelo de la sagrada familia de Nazaret fundamentó con ahínco el triunfo de la idea de familia moderna. Estos fueron los herederos civiles de las iconografías sacras, que encarnaron los nuevos cuerpos morales-políticos necesarios para consolidar el orden de la naciente República.



SADY GONZÁLEZ
(Colombia 1913/1979)
El papa Pablo VI bendice la tierra colombiana (1), 1968
Fotografía (emulsión fotográfica/papel)
Colección Museo de Antioquia



DESDOBLAR EL CIELO
PARA SACRALIZAR EL TERRITORIO

Muchas religiones han establecido el orden de forma triangular. El cristianismo lo asimiló como comunicación entre las tres personas divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Desde entonces el cielo ordena la tierra. En la Edad Media la sociedad se representó en tres órdenes: los que oran, los que luchan, los que trabajan. Más adelante la Trinidad se desdobló y organizó la familia moderna – padre, madre, e hijo-. En los tiempos modernos, la trinidad es el modelo político y democrático por excelencia: el poder ejecutivo, legislativo y judicial.

Las santas imágenes que dieron identidad política y crearon territorios en la colonia, todavía funcionan en el siglo XXI. Las procesiones encabezadas por imágenes religiosas reúnen a la sociedad para consagrar y bendecir edificios, barrios o la misma nación. Los nombres de los santos dan identidad a los territorios y los papas pisan, besan y pacifican los territorios. El imaginario del territorio se conforma por las fuerzas de la vida y la muerte. Del culto a los mártires se pasa a la devoción por los mártires de la patria, y de allí, a las violencias contemporáneas. Sangre y territorio se construyen conjuntamente.



ANÓNIMO
ESCUELA ANTIOQUEÑA
San Joaquín, Santa Ana y la Virgen, S. XVII - XVIII
Pintura (óleo/tela)
Colección Museo de Antioquia

LA FAMILIA

La familia es una institución que cambia en relación a su cultura. La familia moderna -constituida por padre, madre e hijos-, se consolidó hace dos siglos, sustituyendo al clan y la familia extendida de origen medieval. Las pinturas de la Sagrada Familia que comenzaron a aparecer en el siglo XVII promovieron esta estructura social. De esta forma, la familia nuclear se ha erigido como centro y origen del imaginario del orden de la sociedad, como eje que orienta los valores y el deber ser de la comunidad. La Sagrada Familia colonial (orden sacro) se transmuta en la familia nuclear civil (orden social) que a su vez se convierte en el "Gran Hogar" de la Patria (orden político). Creencia por excelencia que atraviesa hasta el día de hoy la historia de la cultura paisa.

LA SAGRADA FAMILIA

La iconografía de la Sagrada Familia tomó una inusitada fuerza política en la América colonial, pues afianzaba el núcleo familiar en los dominios españoles. Este fue el momento que se impuso el concepto de la familia católica, una formación patriarcal, jerárquica, blanca, modelo para los súbditos americanos del rey y base de la propiedad privada. La familia moderna, con base en el modelo de Nazareth, se convertía en guardiana de las herencias frente a los "bastardos", nacidos fuera de la ley en las relaciones extramatrimoniales de los blancos con otras castas o razas. La idea de familia "legalmente constituida" era un privilegio de ciertos sectores sociales.

LAS PAREJAS DEL CIELO (ORDEN SACRO)

Para hacer familias nucleares, se debía construir la idea moderna de la pareja, otra novedad de estos siglos. Simbólicamente, las parejas de santos sacralizan el territorio, se invocan para las fundaciones de las ciudades coloniales. San Lorenzo y La Virgen de la Candelaria, cumplen esta función como santos patronos de Medellín, además reemplazan a los ídolos antiguos. Este pensamiento binario colonial con respecto a la pareja como base de la familia pasó a la época republicana. Personajes terrenales como Simón Bolívar y La Pola, o José María Córdoba y Simona Duque, ocuparon los nuevos altares de la Patria y se convirtieron en mitos de origen secular.



LA PAREJA MATRICIAL DEL SUELO (ORDEN POLÍTICO LOCAL Y NACIONAL)

La religión y la política se hacen con héroes y heroínas. Los cuerpos de Cristo y María instauraron simbólicamente un orden social en los cuerpos vivos de los indios, los negros, los españoles y los criollos, bajo un imperio central, monárquico y jerárquico. Las formas de representarlos establecieron las fronteras entre lo femenino y lo masculino: el cuerpo del hombre es la redención, mientras la mujer es la conciliadora, la mediadora. Estas virtudes las absorbió el retrato. Como herencia barroca, el retrato del siglo XIX representa el poder de ciertas castas, una tradición colonial según la cual, el poder se simboliza en objetos y gestos, pero también en complejas alegorías femeninas. Héroes y heroínas de la patria son derivados de los cuerpos celestes, y encarnan en sus nuevos cuerpos morales-políticos el orden de la naciente República.



LEOPOLDO CARRASQUILLA
(Colombia 1832/?)
Antioquia militante, Ca. 1880
Pintura (óleo/tela)
Colección Museo de Antioquia



PEDRO JOSÉ FIGUEROA
(Colombia 1770/1838)
José María Córdova, Ca. 1830
Pintura (óleo/tela)
Colección Museo de Antioquia

LOS PADRES FUNDADORES

El culto a los fundadores hace parte de cualquier invención de la identidad. El fundador es la vida ejemplar, constituida como modelo de imitación. En la cultura católica este lugar lo ocupaban los llamados Padres de la Iglesia, quienes con su sabiduría y sus vidas ejemplares plantaron los cimientos de la Iglesia. En el plano secular, la estabilidad del reino colonial reposaba en los altos funcionarios de la Corona. Por esta razón, sus retratos eran importantes porque hacían presente al rey ausente. Esta herencia barroca se evidenció en el siglo XIX. Con la Independencia, el culto a los Padres de la Iglesia se trasladó simbólicamente al de los Padres de la Patria quienes, retratados, se constituyeron en "fundadores", cuerpos ordenadores del discurso y modelos de imitación. Con ellos surge una buena proporción de la identidad nacional y la idea del estado como una gran familia.



LILIANA P. CORREA RODRÍGUEZ
(Colombia 1979)
***Ruddy Claribel.* Serie: *Madonas: diarios de vida*, 2007**
Fotografía digital (copia digital/papel)
Colección Museo de Antioquia

LA MADRE CELESTIAL

El culto mariano, principalmente el de la Inmaculada Concepción, tuvo un trascendental papel político en América durante el período colonial, cuando fue proclamada Patrona de España y sus reinos. Esta veneración pervivirá en los ritos de una sociedad matrilineal. Sin embargo, María no es una diosa autónoma como en las mitologías precolombinas. Es la madre de Dios y su función esencialmente sería la de interceder entre su hijo y los fieles. Las imágenes que exaltan su juventud, blancura, virginidad y maternidad, conviven con las de Eva y María Magdalena, las pecadoras. En estos dos polos se dan las batallas entre la materia y el espíritu. María representa un modelo femenino de vida ejemplar, digna de mujeres blancas y criollas; mientras que Eva y las Magdalenas –muchas veces identificadas con mujeres indígenas, negras y mestizas- son su contrario.

el purgatorio [es ahora]

El purgatorio es el espacio que se encuentra en la mitad, no es el cielo ni el infierno, es el lugar intermedio de la purificación. También es llamado el tercer lugar y sus habitantes son los purgantes, condenados temporalmente a recibir castigos en su propio cuerpo. El castigo en el cuerpo es el camino de la purificación del pecado. Por esta razón, la cultura católica colonial enfatizó el tema del camino como alegoría de la salvación (o la perdición). En el purgatorio sólo la sangre lava los pecados; derramar la propia, purifica. Pero también ser lavado por la sangre del salvador, redime. Camino y sangre, son hilos de un mismo relato, donde el mito, la religión y la historia se entrelazan y confunden.

EL MOVIMIENTO (EL CAMINO AL CIELO)

El cuerpo en movimiento sobre la región es un mito que se mueve entre la colonización y el desplazamiento. El movimiento es un viaje fundador o restaurador. La Huida a Egipto, la colonización antioqueña, las migraciones de las Violencias de los años 50, los desplazamientos contemporáneos ocasionados por el conflicto armado. El camino tiene guardianes celestiales: el ángel de la guarda que guía por el buen sendero a quien lo escucha, o los santos que son tutelados por la luz de la verdad. Mientras que el bosque y el desierto son los lugares donde se pierde el viajero que no conoce la ruta. La nave representa ambiguamente a la Iglesia: es segura para quien se embarca, pero también es aventura a lo desconocido.

LA SANGRE

La sangre derramada por Cristo inaugura un importante símbolo: la sangre lava (los pecados). El culto a la sangre se impondrá con todo su sentido en el cristianismo. Los mártires la derraman voluntariamente, nada mejor para sostener una sociedad guerrera. La sangre seguirá limpiando, políticamente, muchos otros pecados (políticos). Para que haya sangre se necesita la espada, el simbólico instrumento, o el machete en su interpretación más moderna. Para los cristianos, la espada tiene la forma de la cruz, así las guerras son santas. La espada – y el machete- degüella, mata, pero es también el símbolo del poder y el orden. Sangre y territorio se construyen conjuntamente, hacen la "raza". Con las guerras de independencia, se transfiere el culto a los mártires católicos, a la devoción a los mártires de la patria, y de allí, a las violencias contemporáneas.

LA DERRAMADA POR LOS MÁRTIRES

La sangre derramada de los mártires o de los mártires héroes de la independencia, abona la tierra. Con la sangre viene otro imponente culto católico: el corazón. La guerrera cultura medieval y la que surge de la conquista de América convirtieron la devoción al "Dulce nombre de Jesús" en el sangrante y adolorido corazón de la Virgen María. Muchos santos hacen honor a este culto, como la transverberación de Santa Teresa o el recuerdo herido en San Francisco. Este es el simbólico cuerpo llagado y destrozado de las guerras civiles. Al finalizar la sangrienta Guerra De Los Mil Días, Colombia, solemnemente fue consagrada al Sagrado Corazón de Jesús.

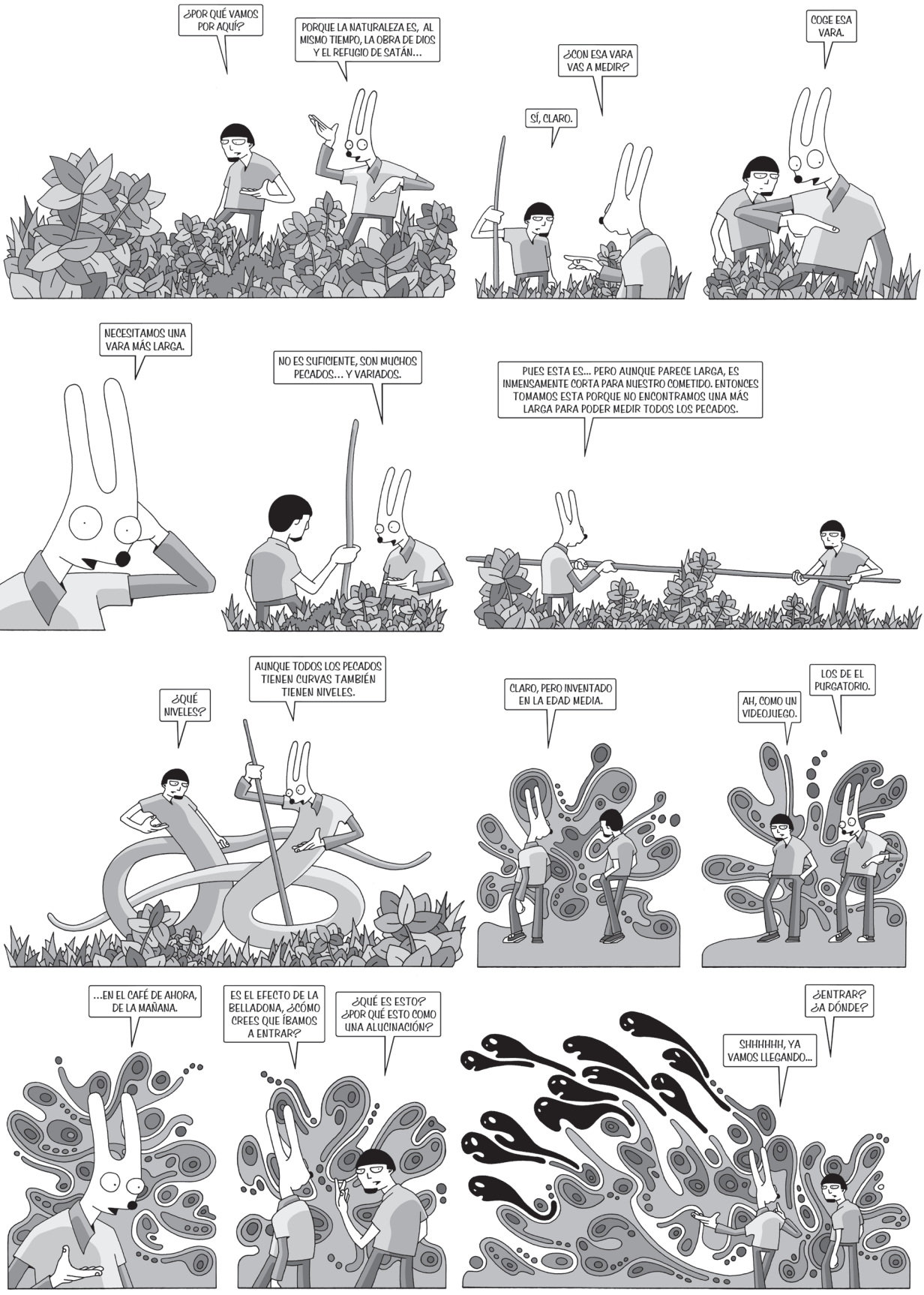
LA QUE LAVA EL DELITO

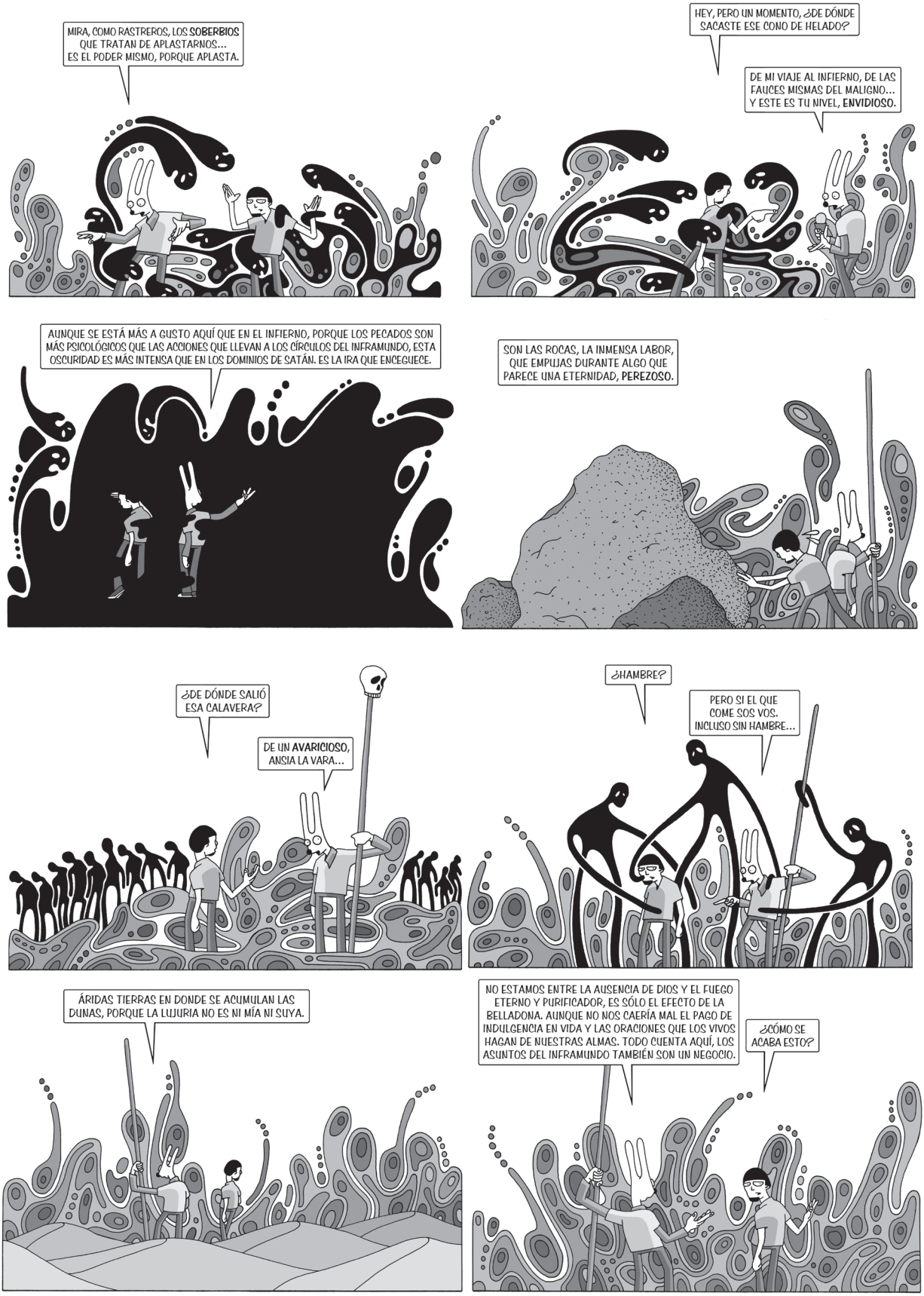
Hace más de 3500 años se acuñó en Babilonia la justicia del "ojo por ojo, diente por diente". Desde entonces el delito se paga con sangre, de manera similar como el pecado se paga con la sangre de Cristo. No en vano en la cultura católica pecado y delito vienen de la mano.

LOS MÁRTIRES DE LA PATRIA

José María Córdoba, héroe en la batalla independentista de Ayacucho y uno de los padres fundadores, se levantó en armas contra el gobierno central de Bolívar. Este hecho marcó su muerte en 1829. Las armas que hacen a los héroes también los pueden convertir en villanos. Todo depende del lugar desde donde se mira. El mártir para ser mártir, necesita un verdugo. El asesinato redime.




¿POR QUÉ VAMOS POR AQUÍ?
PORQUE LA NATURALEZA ES, AL MISMO TIEMPO, LA OBRA DE DIOS Y EL REFUGIO DE SATÁN...
¿CON ESA VARA VAS A MEDIR?
SÍ, CLARO.
COGE ESA VARA.
NECESITAMOS UNA VARA MÁS LARGA.
NO ES SUFICIENTE, SON MUCHOS PECADOS... Y VARIADOS.
PUES ESTA ES... PERO AUNQUE PARECE LARGA, ES INMENSAMENTE CORTA PARA NUESTRO COMETIDO. ENTONCES TOMAMOS ESTA PORQUE NO ENCONTRAMOS UNA MÁS LARGA PARA PODER MEDIR TODOS LOS PECADOS.
¿QUÉ NIVELES?
AUNQUE TODOS LOS PECADOS TIENEN CURVAS TAMBIÉN TIENEN NIVELES.
CLARO, PERO INVENTADO EN LA EDAD MEDIA.
AH, COMO UN VIDEOJUEGO.
LOS DE EL PURGATORIO.
...EN EL CAFÉ DE AHORA, DE LA MAÑANA.
ES EL EFECTO DE LA BELLADONA, ¿CÓMO CREES QUE ÍBAMOS A ENTRAR?
¿QUÉ ES ESTO? ¿POR QUÉ ESTO COMO UNA ALUCINACIÓN?
¿ENTRAR? ¿A DÓNDE?
SHHHHHH, YA VAMOS LLEGANDO...


MIRA, COMO RASTREROS, LOS SOBERBIOS QUE TRATAN DE APLASTARNOS... ES EL PODER MISMO, PORQUE APLASTA.
HEY, PERO UN MOMENTO, ¿DE DÓNDE SACASTE ESE CONO DE HELADO?
DE MI VIAJE AL INFIERNO, DE LAS FAUCES MISMAS DEL MALIGNO... Y ESTE ES TU NIVEL, ENVIDIOSO.
AUNQUE SE ESTÁ MÁS A GUSTO AQUÍ QUE EN EL INFIERNO, PORQUE LOS PECADOS SON MÁS PSICOLÓGICOS QUE LAS ACCIONES QUE LLEVAN A LOS CÍRCULOS DEL INFRAMUNDO, ESTA OSCURIDAD ES MÁS INTENSA QUE EN LOS DOMINIOS DE SATÁN. ES LA IRA QUE ENCEGUECE.
SON LAS ROCAS, LA INMENSA LABOR, QUE EMPUJAS DURANTE ALGO QUE PARECE UNA ETERNIDAD, PEREZOSO.
¿DE DÓNDE SALIÓ ESA CALAVERA?
DE UN AVARICIOSO, ANSIA LA VARA...
¿HAMBRE?
PERO SI EL QUE COME SOS VOS. INCLUSO SIN HAMBRE...
ÁRIDAS TIERRAS EN DONDE SE ACUMULAN LAS DUNAS, PORQUE LA LUJURIA NO ES NI MÍA NI SUYA.
NO ESTAMOS ENTRE LA AUSENCIA DE DIOS Y EL FUEGO ETERNO Y PURIFICADOR, ES SÓLO EL EFECTO DE LA BELLADONA. AUNQUE NO NOS CAERÍA MAL EL PAGO DE INDULGENCIA EN VIDA Y LAS ORACIONES QUE LOS VIVOS HAGAN DE NUESTRAS ALMAS. TODO CUENTA AQUÍ, LOS ASUNTOS DEL INFRAMUNDO TAMBIÉN SON UN NEGOCIO.
¿CÓMO SE ACABA ESTO?



ÁLVARO VÉLEZ BETANCUR (TRUCHAFRITA)

(Colombia, 1974)

***Purgatorio*, 2019**

Serie en licencia de uso para el Museo de Antioquia

el infierno [son los otros]

El Infierno colonial es la zona donde se despliega "El Otro", aquel que está ausente en las imágenes canónicas y en las ejemplares. La república se esfuerza por moralizar los relatos de los excluidos del cielo colonial. Entre ellos se cuentan los cuerpos de quienes no son personas "ejemplares": los endemoniados, los animalizados, los pecadores, las "malas razas", los géneros ambiguos. Estos son los Otros. Este es el espacio donde se hace visible el terror a lo diferente, al otro étnico, a la sensualidad, a la carne, a las pulsiones instintivas, a los cuerpos paganos. Sin embargo, están ahí afuera de las narraciones del dogma católico, con otras gestualidades corporales y otras conexiones con su entorno.



VICENTE ALBÁN
(Ecuador Ca.1725/?)
La virgen apocalíptica, Ca. 1780
Pintura (óleo/tela)
Colección Museo de Antioquia



JUAN FERNANDO OSPINA
(Colombia, 1966)
Barbacoas, 2013
Fotografía (copia digital/papel)
Colección Museo de Antioquia



EL BESTIARIO

Los animales han sido una metáfora recurrente en los imaginarios occidentales. Similares a los hombres porque representan virtudes, pero al mismo tiempo distintos porque son su contrario, la carencia de civilización. A diferencia de otras culturas como las precolombinas que no marcaban diferencias tajantes entre los animales y los humanos, el catolicismo los ha convertido en la frontera, el borde, de lo irrepresentable. Lo otro que se teme y se niega.

Así como el cuerpo político de la Virgen marca e inaugura territorios por toda América, el cuerpo mariano es un territorio sobre el que se han dado espectacularmente los combates entre el bien y el mal, entre la luz y la oscuridad, entre el arriba y el abajo. De esta lucha política y sacra sobre la corporalidad femenina, nace María Inmaculada y apocalíptica, Segunda Eva, según los teólogos contrarreformistas. La serpiente vencida, ahora ha descendido de las alturas del árbol del Paraíso a las profundidades terrenales donde es aplastada por los miembros más bajos del cuerpo mariano: sus pies. Debajo de ellos también queda el continente americano, que igualmente se le rinde y proclama su cuerpo como modelo.

EL PECADO

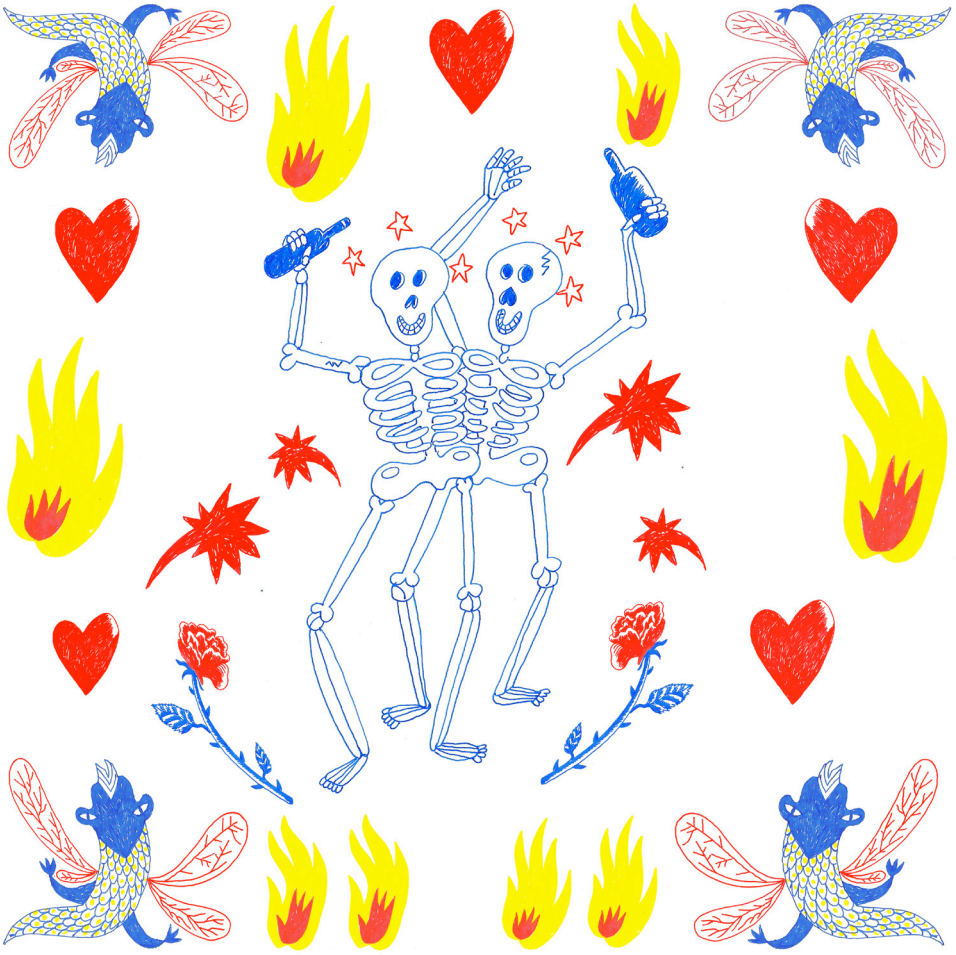
Los pecados capitales tienen su contrapartida en las siete virtudes capitales. Sin embargo, los pecados capitales representan el espíritu de sufrimiento que debe caracterizar al buen cristiano. Estos representan los excesos, o los placeres del cuerpo: la comida, la bebida, la sexualidad, el descanso. Durante generaciones la moral fundamentada en los siete pecados capitales formalizó una experiencia de cuerpo sin cuerpo. De todos los cuerpos posibles, el cuerpo femenino entronizado por Eva, la primera mujer, es el pecado por excelencia. El arquetipo de Eva convierte a la mujer en un ser débil, sin voluntad, que debe ser controlado y vigilado. Después de María, su redención viene con María Magdalena, la prostituta arrepentida.

LA MALA RAZA

El color negro de la piel, dice la tradición cristiana, es el castigo de Dios a Cam por haber visto desnudo a su padre Noé. Desde entonces en la región que pobló Cam, la africana, surgió "la mala raza". Los esclavizados traídos de África fueron identificados como adoradores y seguidores del demonio, sobre ellos pesó el estigma de la impureza. La República no los liberó de este "oscuro" pasado. A esta visión cristiana, en los nuevos imaginarios se le sumará la creencia en la supremacía blanca en los discursos que constituyeron la República y la región antioqueña.

DIÁLOGOS
¿QUÉ SE QUEMA HOY EN EL INFIERNO?

Las imágenes son cuerpos que remiten a la memoria, al recuerdo y la fantasía. Las imágenes coloniales prolongadas en este espacio republicano que llega al presente, no son solamente aquellas que evidenciamos por una religiosa tradición. En el infierno se siguen quemando los cuerpos de los excluidos: el campesino, el negro, la prostituta, los de las sexualidades diversas, los herejes que piensan distinto. Todos los cuerpos de los que no hablan los discursos. Nuestras imágenes siguen elaborando y reelaborando, como en un largo duelo, lo indígena, lo negro, lo erótico, lo trans, lo ambiguo. Estas son las líneas de comunicación que unen el pasado con el presente, las imágenes apropiadas para producir una identidad, una memoria regional, un cuerpo "social".



PAOLA ANDREA GAVIRIA SILGUERO (POWERPAOLA)
(Colombia, 1977)
Infierno divertido, 2019
Serie en licencia de uso para el Museo de Antioquia

MUSEO DE ANTIOQUIA

Germán Jaramillo Olano
Presidente Junta Directiva

Lina María Gaviria Hurtado
Secretaria de Cultura, delegada en representación del Alcalde

Fernando Ojalvo Prieto
Representante Sociedad de Mejoras Públicas

Francoise Coupé
Representante Sociedad de Mejoras Públicas

Juan Bertulfo Correa Mejía
Secretario de participación ciudadana

Martha Alexandra Agudelo Ruiz
Secretaria de Educación

Azucena Restrepo Herrera
Representante comité intergremial

Carlos Alfonso Quijano Llano
Representante comité intergremial

Juan Luis Mejía Arango
Representante del Sector Cultural

Diego León Salazar Vargas
Representante EPM, Gerente Comunicaciones Corporativas

Jorge Londoño
Invitado

Directora General Museo de Antioquia
María del Rosario Escobar Pareja

Equipo de apoyo
Doris Helena Tobón Moreno
Mónica Arbeláez Flórez
Lida Restrepo Henao

Director de curaduría
Carlos Uribe Uribe

Equipo de apoyo
Juan Camilo Castaño
Julián Zapata Rincón
Yuliana Quiceno Cardona
Ángela María Muñoz
Andrea Rodríguez Sereno
Zoranny Restrepo Henao

Directora de Educación
Jessica Rucinque Arbeláez

Equipo de apoyo
Carolina Giraldo Herrera
Ángela María Jaramillo Carmona
Elkin Gallego Arango

Equipo de Comunicaciones
Juan Esteban Agudelo Restrepo
Julieta Duque Hernández
Andrea Mejía Uribe

Directora Financiera y administrativa
Juliana Restrepo Restrepo

Equipo de apoyo
Ana María Duque Otálvaro
Ángela Salazar Sánchez
Andrea Peña Ángel
Arelixs Taborda Quiceno
Beatriz Helena Moncada Parra
Bibiana Andrea López Arango
Carolina Calle Jaramillo
Edwin Arroyave Galeano
Elizabeth Muñoz Saldarriaga
Gilberto Aníbal Alzate Segura
Jenny Rodríguez Cardona
Katherine Morales Orozco
Kathrin Ilias Solano
Mary Luz Agudelo Tabares
Mónica Granda Vélez
Octavio Montoya Escobar
Sandra Patricia Peña Angel
Sadith Gutiérrez Pacheco
Virtud Mariela Colorado Alzate
Yaneth Fernández López

Directora Jurídica
Cristina Abad Londoño

Equipo de apoyo
Catalina Giraldo Durango
Nelly Hurtado Mosquera

Directora de Relaciones Corporativas
Lina María Velásquez Muñoz

Director de producción y logística
Juan Guillermo Bustamante Cardona

Equipo de apoyo
Bernardo Angarita Jaramillo
Bernardo Cano Jiménez
Carlos Vélez Martínez
Cindy Cano Martínez
Claudia Patricia Muñoz García
Cristian Jiménez Ríos
Dairo Moreno Rentería
Danilo Céspedes Torres
Derlis Atehortua Parra
Dorian Taborda Catañeda
Felipe Gómez Torres
Franklin Palacios Palacios
Jaime Montoya Sierra
José Gregorio Usuga González
José Luis Yepes
Juan Carlos Uribe
Juan Sebastián Yepes Álvarez
Lilian Janet Álvarez Hurtado
Lucelly Amparo Gallego
Maira Alexandra Cardona Martínez
María Teresa Barreneche González
Manuel Adán Blandón García
Martha Ordóñez Rivilla
Miguel Ángel Quintero Bedoya
Myriam López Zuluaga
Nelcy Jiménez Vargas
Orlando Carmona Osorno
Santiago Pastrana Dávila
Yerson Isaza Casas



SALA DE DIÁLOGOS DECOLONIALES

la persistencia del dogma

El Museo de Antioquia es tu casa. Públicos dinámicos

#NOS MUEVE LA CULTURA

Curaduría y textos
Sol Astrid Giraldo y Jaime H. Borja G.

Museografía
Carlos E. Betancourt S.A.S.

Diseño
La Silueta

Director de curaduría
Carlos Uribe

Líder del proyecto y curador asistente
Juan Camilo Castaño Uribe



Actividad del programa de Formación de Públicos Dinámicos de la Secretaría de Cultura Ciudadana.

MUSEO D ANTIOQUIA

Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación